

parte de su contenido de trabajo.

Hay que recalcar la importancia del control interno y de la contabilidad para enfrentar el delito económico y la corrupción. No es tarea exclusiva de las áreas de economía y de contabilidad. En ella participan desde el jefe máximo de la entidad, hasta el hombre del puesto de trabajo que pudiera considerarse de menor complejidad.

En ese mismo propósito se requiere valorar y perfeccionar los sistemas de planificación material y financiera, en las empresas, unidades presupuestadas y demás entidades, a partir de las posibilidades de nuestra economía y potenciando la eficiencia. Considero que aún en medio de las difíciles condiciones que enfrentamos, y quizás por ello, será útil llevar a cabo esa revisión, con el objetivo de lograr, en el conjunto, los mayores resultados de los recursos disponibles.

En los últimos meses se han adoptado medidas tendentes a ajustar y elevar a los niveles necesarios la dolarización de la economía, razón por la que se han implementado y perfeccionan las medidas en el control de cambio, que ya han tenido un positivo resultado demostrado por el Comité de Aprobación de Divisas

Asimismo, están siendo revisados los objetos sociales, a fin de ajustar aquellos que han sido aprobados con exceso de contenidos que propician un descontrol en las actividades de numerosas empresas, en detrimento de los objetivos básicos y fundamentales, de verdadero interés social, que dieron lugar a su constitución.

Se han establecido nuevas disposiciones en el control en los costos en divisas, tanto internos como externos, que aseguren el mayor rendimiento de su inversión en todas las actividades de producción y servicios.

Es de gran importancia también la revisión de las autorizaciones de importación; esas autorizaciones sin revisión, además de propiciar que funcionarios sin suficiente calificación y experiencia sean objeto de acciones perjudiciales, tanto en precios como en las condiciones de pago y otros elementos del contrato, introducen el riesgo de acciones delictivas por la parte cubana, de personal no suficientemente probado en esa actividad.

Así, hay un programa muy amplio en el que todos los OACE vienen trabajando en el interés de aplicar acciones concretas que permitan un avance sustancial.

Es preciso, asimismo, actualizar las

regulaciones en materia económica y financiera, ajustándolas a las condiciones actuales de nuestra economía y del mercado mundial.

Igualmente considero importantes los esfuerzos y planes concretos que se realizan para incrementar de manera exponencial los técnicos medios y graduados universitarios en estas disciplinas. Ellos garantizarán el futuro y la continuidad de lo logrado.

Compañeras y compañeros:

Todos los aquí presentes reconocemos la importancia que para nuestro país significa el trabajo que con humildad, pero firme y constante, llevan a cabo los economistas, contadores y auditores.

En estos siete años, muchos especialistas destacados en estas actividades han sido reconocidos por su obra, su magisterio y por su dedicación a la búsqueda de resultados económicos y sociales superiores.

Seleccionar los que deben ser premiados en cada una de las tres especialidades es, sin duda alguna, una difícil decisión, por cuanto fueron presentados compañeros con grandes méritos y dedicación plena a su profesión, que en paralelo tuvieron una entrega total a la Revolución, son mujeres y hombres de su tiempo.

Por ello considero que es justo reconocer el trabajo de los compañeros que formaron parte del jurado.

Felicito, en nombre de los tres organismos que patrocinan estos premios, a los compañeros que han sido seleccionados Premios Nacionales 2003 de Economía, Contabilidad y Auditoría. Nos honra a todos también que tres jóvenes cubanos que encarnan los valores más elevados de nuestro pueblo reciban hoy este premio. Honrar, Honra.

Les deseo a ustedes y a los demás nominados, renovados éxitos y salud para seguir sirviendo en la trinchera en que podamos ser más útiles.

*Patria o Muerte  
Venceremos*